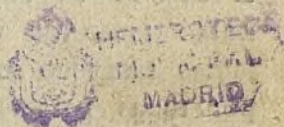


# CORREO

## DE XEREZ

DEL DOMINCO 4 DE AGOSTO

DE 1805.



### *CARTA REMITIDA.*

**M**uy Sr. mio: el Periódico Xerezano ha penetrado hasta nosotros; despues de haber visitado los rincones mas ocultos de esa Ciudad y sus inmediaciones, ha venido al fin á buscar lectores á Bollullos. Hace muchos dias que suspirabamos por adquirirlo, y el Sr. Cura ha contentado nuestros deseos: este buen Eclesiástico concurre todas las noches á honrar mi casa: como tambien mi amigo el Alcalde, Abogado, Médico, Escribano, Sacristan, Albeitar, Barbero y algunos otros vecinos honrados, luego que cada qual ha desempeñado las tareas peculia-



liars de su ministerio; pasamos un rato agradable escuchando quanto á cada uno sugiere su humor, ó su talento: anoche se leyeron algunos de sus Correos, así de esta nueva coleccion como de las tres antiguas, y aunque se ofrecieron algunas observaciones sobre sus contenidos, las omito por ahora y me ceñiré á decir á V. que el señalado con el número 123 agradó á toda mi tertulia, especialmente al Sr. Cura, quien nos hizo varias reflexiones sobre el incontextable principio *que en la virtud solamente puede hallar el hombre su verdadera felicidad*. Jamás, dixo, se habló tanto de virtud como en nuestros dias: pero jamas tampoco se hizo mayor abuso de esta palabra: por todas partes se oyen las voces de virtudes sociales, amor patriótico, humanidad &c. y nunca se ha procurado obscurecer tan sofisticamente sus legítimos significados: pues ¿qué diremos (prorumpió el Abogado) del derecho natural, civil, social y de gentes? ¿Les parece á Vms. que se ven tratados con mejor dignidad? Nada menos. En ningun tiempo apareció una caterva de Legum-peritos, como en el nuestro: ellos quieren dar leyes reformadoras del Mundo, y miran á las edades antecesoras como otras tantas nubes envueltas en un espeso humo que impidió ver á los Solones y Licurgos el origen, espíritu y aplicacion de la Jurisprudencia, y tienen la arrogancia de proferir que son los únicos á quienes estaba reservado el conocimiento exácto de todas las obligaciones de Príncipe, Magistrado, Súbdito, Ciudadano, en una palabra de los hombres todos; pe-

ro



ro si Vms. les alzan la máscara con que se ocultan, descubrirán un secreto egoismo capaz de disolver enteramente toda sociedad: pues ¿y la Física? dixo á esta sazón el Médico ¿juzgan Vms. que por dirigirse su estudio al exámen de la naturaleza sensible, influye poco el abuso de sus especulaciones en las costumbres y en las gentes, no obstante que al parecer no se versan sus sistemas y disputas sino sobre asuntos indiferentes? Habrá ocasion de hablar con mas extension acerca de todos estos particulares; y ahora suplico al Sr. Cura nos haga el retrato de nuestro siglo, que no ha muchas horas me dixo habia tomado de memoria de un cierto Filósofo que tiene motivos para haberlo observado. Callaron todos, y tomando la palabra nuestro Párroco, habló de esta suerte.

No será poco el embarazo en que se hallará el que quiera usar de expresiones propias para representar exáctamente las costumbres de nuestro siglo, si es que se propone pintarlas al natural, y darlas á conocer como son en sí. Un Filósofo antiguo describió la abundancia del Egipto, otro la fertilidad de la Arabia feliz, y otros escribieron de la opulencia y temperamento saludable, ya de su Pais, ya de los extraños. El elogio de la Grecia, las costumbres de la Europa, el buen gobierno y policia de Athenas ocuparon otras plumas. El talento de las Damas de Grecia, y las virtudes de las Romanas, se vén en Plutarco, y Diodoro de Sicilia, presentando las de los Mayorquines, y Menorquines, añade que

es-



estos insulares arrojaron al Mar sus tesoros con el objeto de alexar á los extrangeros el deseo de declararles la Guerra.

En un gran conyite que dió Antíoco Rey de Syria, se hallaron muchos de varias potencias, durante el qual cada uno de estos Ministros se esforzó á hacer el elogio de su Pais. El de Roma sostenía que en ninguna parte del Mundo se hacía con mas devocion el servicio de los Dioses, ni los Templos mejor adornados que en Roma. El de Cartago se jactaba de que en el suyo la nobleza no dexaba de combatir, el Pueblo de trabajar, y los Filósofos de instruir la juventud. El de Sicilia exáltó mucho la imparcialidad con que se administraba la Justicia en su Patria, añadiendo que la verdad era amada y que no habia diferencias entre los Ciudadanos. El de Rodas decia que en su tierra los viejos vivian sabiamente, la juventud era casta, y las mugeres sabían callar. Los restantes hicieron á proporcion las alabanzas de sus Países; á pesar de las objeciones que pudieran hacérseles sobre la exáctitud de sus aserciones, debemos inferir que en aquellos siglos se descubrian algunas bellas qualidades dignas de alabanza: ¿pero qué podré yo hablar en favor del nuestro? Si reflexiono sobre la sórdida avaricia de la mayor parte de mis contemporaneos, y la indigencia de los restantes, no osaré llamarle el siglo de oro, no sabré hacer su elogio diciendo que la virtud está en mejor estimacion que en las edades que le han precedido; quando no otra cosa no se vé por todas partes

si-



sino malos exemplos; tampoco podré admirar su talento brillante, quando no se emplea mas que para la ruina de los Pueblos, para alimentar la ambicion del orgulloso, y para llenar las arcas del avariento. Aun menos motivo tengo para alabar su prosperidad, quando observo, que despues de treinta años que estoy en el Mundo, apenas han pasado unos pequeños intervalos sin haber visto guerras sangrientas, pestes horribles, horrorosas hambres en Europa, ya en una parte, ya en otra. ¿Qué tendré que decir de las ciencias quando la juventud tiene su apego á la bagatela y el vicio es su único estudio? Aun con menos verdad podré decir que la sobriedad, la castidad y demas virtudes son del gusto del siglo en que vivimos; quando la disolucion parece que es hoy un atributo esencial en el que quiere adquirir la reputacion de saber vivir.

*Se concluirá*

### *CARTA DE UN AMIGO.*

Sea en hora buena, Sr. Editor, V. tiene sus buenos Parroquianos que se dedican á hacer salir los colores á la cara á quatro pobres que, aunque con buenos deseos, les faltan las competentes voces para producirse al Público. Yo en otros tiempos solía dar tajos y reveses, y me gustaba escribir, aunque mal, en prosa y verso; ya en el dia los espejuelos me incomodan, la cabeza se me calienta, y todo soy una dificultad envuelta en idéas antiguas que segun  
di-



dicen, no alcanzan tanto como el sistema nuevo de literatura y de instruccion, adornado con el buen gusto moderno; pero, amigo, todo se lo deben estos Sres. á aquellos antepasados que establecieron las reglas sobre las quales se hán formado los nuevos sistemas y las presentes opiniones. Ya me parece no puede dar mas de sí mi poca reflexion y mi corta robustez para el trabajo, y todo esto junto con haberme dedicado á renovar idéas para averiguar qual sería el principal, y el beneficio de la Qüestion propuesta en su Correo Núm. 147, me obligan á dar lisa y llanamente mi parecer que es, y creo que el capital de 2700 rs. vn. empleado, produjo un beneficio de 33 y un tercio por 100, y así ascendió á los propuestos 900 rs. vn. Veámos sus partes.

Al que tenía la representacion de 3 quintas partes de 1 séptimo de 4 novenos le adjudicaremos por capitalidad proporcionada 103 rs. vn. y su lucro fué 34 y 1 tercio. Y la otra parte tendrá por su interés 2597 y de lucro 865 y 2 tercios.

Suma- . . . . .	2700.	900.
	<u>          </u>	<u>          </u>

Agradezca V. mi buena voluntad en servirle; pero ya estoy cansado y deseo tomar un polvo para descansar la cabeza: ahora, siempre y de todos modos es su servidor y amigo.

*El Achacoso.*

SL-



## SIGUE EL DIALOGO.

Tarde segunda.

Labrador. Muy buenas tardes, mi Sr. y mi Maestro, ya estoy aquí para disfrutar su buena conversacion.

Forastero. Sea en buena hora. ¿Subscribió V. por fin al Correo de Xerez?

Labrador. Inmediatamente, y el Repartidor me llevará el Correo próximo del Jueves y los que hubiesen salido de esta quarta coleccion; y antes que me ocurran otras dudas quisiera saber el significado de aquellos términos que dixe á V. ayer no entendia, especialmente que quiere decir *Anagrama*.

Forastero. Anagrama es la transposicion de letras de una palabra ó nombre, con cierta colocacion ó conbinacion de las mismas letras, de donde resulta un sentido favorable ó adverso á la persona á que pertenece aquel nombre ó palabra, y así el anagrama de *Lógica es caligo*. Calvino puso al frente de sus *instituciones* impresas en Strasburgo año de 1539 el nombre de *Alcuinus*, que es anagrama de *Calvinus*, aludiendo á aquel *Alcuino* Ingles que se hizo tan célebre en Francia por su doctrina en el Reynado de Cárlo Magno.

Hay dos modos principales de hacer *anagramas*. El primero consiste en dividir una palabra simple en muchas, y así *sustineamus* contiene *sus-tinea-mus*. Esto es lo que por otro nombre se llama *Geoglífico mudo*, ó *Logogrifo* como este que sigue:

En-



Entre las alhajas de qualquiera casa,  
 hay una que tiene estas circunstancias:  
 la primera asombra, la segunda salva,  
 la tercera es yerva de virtudes raras.

### SOLUCION.

Entre las alhajas de qualquiera casa  
 se encuentra el *bufete* con las circunstancias  
 que en el Logogrifo se miran cifradas,  
 él tiene tres sílabas todas necesarias:  
 con el *bu* se asombra,  
 con la *fe* se salva,  
 y el *te* es una yerva  
 de virtudes raras.

### OTRA.

Es el *bu* cosa que espanta  
 No á los niños solamente,  
 Pues asombra al inocente  
 Y á los tontos se adelanta:  
 Lo que salva es la *fe* santa  
 Que gloria al hombre promete,  
 Y con el *te* se comete  
 Alivio en algun dolor,  
 Esto Señor Labrador  
 Unido dice *bufete*.

*Se continuará*